

**LA CIUDAD CAUTIVA—**

(Viene de la Página 1)

Los Estados Unidos!: allí en ese territorio vive un pueblo grande en habitantes; grande el corazón que lo impulsa a empresas grandes y grande para comprender en un arrebato de inspiración sincera, las necesidades urgentes que demandan los pequeños! Hasta ese pueblo deben llegar los gritos de los estertores de la asfixia de la ciudad colonense. Porque ese pueblo en donde han nacido los Lincoln y los Washington no deberá permanecer impávido ante el dolor de una ciudad que sufre.

Y para dar ese grito de rebeldía y de protesta invito a todos los panameños que viven entre cerro PANDO hasta los altos de ASPAVE en los cerros de NIQUE y QUIA en la sierra TACARCUNA. Ese grito de rebeldía y de protesta no debe ser flor de un día que brota pasajero cual si fuera producto de una mujer histérica; es el grito que debe cuajarse en los labios que mueven corozones de verdaderos panameños. De hombres machos dispuesto a todas las contingencias; de hombres en cuyas rodillas no existen huellas de callosidades; de hombres dispuestos a que triunfen la razón y el derecho, que no la fuerza porque somos tan pequeños. . . . .

Presentarnos amenazantes ante el Gobierno de los Estados Unidos, es una utopía, una locura, un sacrificio estéril. Vayamos

ante él, los pequeños, los sinceros; desechemos a los grandes de este país, ya conocidos, pues demasiado sabemos el miedo de liebres que les causa cuando penetran en los salones de la Casa Blanca. Además, demasiado escarmentados estamos los panameños de la diplomacia de nuestros políticos. Siempre ofrecen y siempre ceden! Ceden lo que no se les pide: "el aire"; ofrecen lo que no conviene a sus intereses personales: "los puertos de Cristóbal".

La ciudad que se asfixia demanda una vía de respiración. Exige de su Gobierno que agote hasta el último esfuerzo en demanda de lo que hasta los más desgraciados tienen derecho. La ciudad cautiva exige de su Gobierno más actividad de la que hasta ahora ha desplegado. La ciudad cautiva le recuerda a su Gobierno la indolencia de los Gobiernos pasados que nada, respecto a su redención moral hicieron. La ciudad cautiva, quiera, como los otros pueblos de la República poder moverse libremente.

Por qué será que los hombres de nuestros distintos Gobiernos pasados han mirado la esclavitud de Colón con una complicidad traidora?

Para el próximo número de esta revista prometo escribir sobre el siguiente tema:

"MALOS CONSEJOS DEL DR. GREGORIO MIRO."

# Por la Raza y por la Lengua

S'endo yo estudiante de la Escuela Universal de París, en 1925, tuve ocasión de conocer la ruda campaña idealista, concebida y puesta en práctica por el señor Souza Dantas, Ministro del Brasil ante el gobierno de Francia. Esta campaña singular tenía por objeto la "exterminación del hispano - americanismo" y en ella aseguraba el citado diplomático que dentro de algunos años no existiría la lengua española en América sino como un recuerdo histórico.

Como entonces yo había tenido oportunidad de darme cuenta, en mis viajes de estudio por Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y aún por los países escandinavos, que en tan avanzadas naciones se había instituido, como obligatoria, la enseñanza oficial del idioma de Cervantes, preparé en aquel año una conferencia sobre tan bello tema para los salones del Comité France-Amérique de París y en ella me permití tratar acerca de la ingrata labor del señor Souza Dantas. Partes salientes de la mencionada conferencia fueron publicadas en la importante revista de la Unión Ibero-Americana de Madrid, en varios periódicos y revistas de América y, traducidas al francés y al alemán, en varios órganos de la prensa francesa y alemana.

Hace pocos días, hojeando una publicación indo-portuguesa, vuelvo a encontrarme algunas de las absurdas apreciaciones del señor Souza Dantas, acogidas por el periódico brasileiro con refinada hipocresía. Levando esas afirmaciones destartaladas y canijas, me pregunto nuevamente: —Quiénes son los enemigos, ocultos o declarados, del hispano-americanismo, que no han

vacilado en adoptar posiciones cómicamente celeberrimas para combatir los impulsos naturales de una gran reconstrucción racial américoespañola, que, de existir orgánicamente, como existe de manera espiritual y romántica en el alma de más de veinte naciones, deslumbraría, quizás, con su poderío a todos los pueblos de la tierra, tal como deslumbró la misma España en el inolvidable período de su grandeza universal?

Qué idioma reemplazará al castellano, DENTRO DE ALGUNOS AÑOS, cuando éste yazga inerme sobre el inmenso casco continental que se alza desde el Río Grande mejicano hasta el Estrecho de Magallanes? Será el angloamericano, para cuyo aprendizaje existe tan franca antipatía en el sur del continente? Será el francés, que ya se va desterrando hasta de los severos tomos de medicina, no obstante ser conocido por casi todas las personas cultas de hemisferio? Será tal vez el portugués, el idioma del señor Souza Dantas, que no ha logrado conquistar un paso fuera de su angosta armadura?

Los hijos de España, —así los de la península materna como los del continente colombiano— se están unificando pacíficamente fortaleciendo en sus raíces económicas y culturales, a la voz inefable de la raza, de la lengua, de la religión y de la historia, y ello sin la alharaca y el autombombo ed otras corrientes internacionales de menor cuantía. Y, cuando las partículas disgregadas de origen español se lleguen a compactar estrechamente, hasta constituir una fuerte unidad supernacional; cuando se logre la cohesión definitiva de la familia española, ninguna otra

# Satisfacción y Esperanza

El golpe revolucionario del día dos de Enero de 1931 dado por ACCION COMUNAL, golpe en el cual participaron elementos de todos los colores partidaristas existentes en el país, no fué un golpe de militares sino de intelectuales. Y como entre sus participantes no había políticos de espuelas, ni Gargantúas de apetitos insanos, ni traficantes, sino antes bien, patriotas cuyo único interés era el bien del país, ese golpe hubo de fracasar a la hora de haberse celebrado, porque los políticos, los traficantes y los Gargantúas se adueñaron de la situación.

Existe, pues, una enorme diferencia entre la acción noble y generosa del día dos de Enero de 1931 efectuada en Panama, con la acción militar llevada a cabo por el ABC de Cuba, y comparar la una con la otra sería temerario. Pero, si Acción Comunal hubiera puesto en juego toda una serie de reglas, y hubiera colocado en sus puestos a los traficantes, a los políticos y a los Gargantúas, otra fuera

potencia de la tierra, ninguna otra raza culta podrá supeditarla, ni ofenderla, ni ultrajarla, ni negarle sus derechos, como lo hacen hoy tantos elementos de la miopía diplomática.

Antes de que desaparezca el idioma español de nuestro continente y antes de que languidezca en las veinte naciones indoamericanas el apego racial y el amor indeficiente hacia la madre España, se hundirán los Andes americanos, se helarán los ríos del trópico, se convertirán en polvo las florestas y montañas de los dos hemisferios y en brisas fugitivas los monumentos que sostienen nuestra gloria.

Alfonso Mejía Robledo.  
Panama, Sept. de 1933.

la situación presente, puesto que el escarmiento es útil y beneficioso cuando se sabe aplicar la ley de las compensaciones, y se castiga a los culpables como se lo merecen, ya sea la revolución obra de militares o de intelectuales. Tal vez si así hubiese procedido ACCION COMUNAL, hoy no viéramos, como lo vemos con asombro, que los caídos mandan todavía, que imponen condiciones lo mismo que ayer, que sus voluntades se pasean por los pasillos de los palacios, y que el ejercicio del lacayismo no cesa ni ha perdido aún su prestigio de antaño, como si los vencedores fueran los vencidos, y los vencidos los vencedores.

Pero, después de todo, aún queda en el ambiente una satisfacción y una esperanza. La satisfacción, de que ya no se roba; que hay un sitio, aunque pequeño, para la moral, la honradez y el talento en la cosa pública; y que todo tiende a un mejoramiento y a una perfección en consonancia con nuestra cultura. Y esperanza de que, andando el tiempo, los postulados revolucionarios se afirmarán como un hecho, para gloria y felicidad de la República, lo que es bastante.

Por eso, los hombres que tomamos parte en la jornada del día 2 de Enero, y que en esa gesta echamos las bases de un renacimiento nacional más puro, más digno y más en consonancia con el sentir popular, vivimos, aunque olvidados, satisfechos, y continuaremos sin cejar la obra comenzada, pero nó terminada. Y dispuestos estamos en continuarla, sea cual fuere el nuevo sacrificio que tengamos que hacer

(Pasa a la Página 3)